|  |
| --- |
|  |

Fundamentos de Antropología (FCE1200)

**Experiencia 1**

**Semana 1: La complejidad humana**

Temáticas

[Introducción a la semana 3](#_Toc127873901)

[Resultado de Aprendizaje (RA) – Indicador de Logro (IL) 3](#_Toc127873902)

[Palabras claves 4](#_Toc127873903)

[Preguntas gatillantes 4](#_Toc127873904)

[Antropología y ética. Una invitación para pensar al ser humano 5](#_Toc127873905)

[Las preguntas fundamentales de la vida. 5](#_Toc127873906)

[Tomar en serio la construcción de un mundo más humano: Ética, bien y felicidad 8](#_Toc127873907)

[El ser humano: una unidad 11](#_Toc127873908)

[La complejidad de lo humano. 11](#_Toc127873909)

[El principio vital del ser humano 15](#_Toc127873910)

[Cierre de la semana 17](#_Toc127873911)

[Referencias 18](#_Toc127873912)

[Bibliografía de la semana 18](#_Toc127873913)

[Apuntes 19](#_Toc127873914)

# **Introducción a la semana**

En esta primera semana deberás realizar la actividad formativa llamada "Conociéndote a ti mismo", la cual, a través de un Foro, identificarás la unidad de cuerpo y alma de acuerdo con la antropología filosófica cristiana y las facultades superiores del alma racional.

# **Resultado de Aprendizaje (RA) – Indicador de Logro (IL)**

|  |  |
| --- | --- |
| **Resultado de Aprendizaje (RA)** | **Indicador de Logro (IL)** |
| **RA 1.** Analiza las características del ser humano en su relación con el bien y la felicidad. | **IL1.** Explica el concepto de ser humano, el bien y felicidad desde la antropología filosófica cristiana y la ética clásica.  **IL2.** Describe las características del ser humano en torno a su forma propia de actuar y que lo distinguen de otros seres vivos. |

# **Palabras claves**

* Antropología
* Ética
* Persona/ ser humano sentido de la vida
* Plenitud
* Felicidad

# **Preguntas gatillantes**

* ¿Qué estudia la antropología y la ética?
* ¿Cómo se define el concepto de alma?
* ¿Por qué nuestro cuerpo posee una dignidad especial?
* ¿Qué es la complejidad de lo humano?
* ¿Qué significa la definición aristotélica de animal racional?

# **Antropología y ética. Una invitación para pensar al ser humano**

“Cuando el hombre no se encuentra a sí mismo, no encuentra nada”.

(Goethe).

## Las preguntas fundamentales de la vida.

Los seres humanos tenemos la capacidad de asombro, que aparece desde nuestra infancia, surge cuando percibimos algo que nos conmueve, que pone en movimiento nuestra inteligencia y nos incita a preguntar el porqué de las cosas; basta con observar a los niños quienes constantemente realizan preguntas, pues desean comprender todo aquello que les rodea. ¿Qué experiencias te han provocado este sentimiento de admiración alguna vez? Quizás la perfección de un atardecer, la belleza de los animales, el enamorarte u observar el rostro inocente y tierno de un recién nacido. La belleza presente en el mundo o en diversas vivencias, perfecciona nuestra naturaleza, pues nos invita a hacer una pausa entre nuestros ajetreados quehaceres, para dejarnos conmover y asombrar por la realidad. La invitación reflexionar la naturaleza humana, preguntándonos por nuestras características más esenciales, para poder así comprender un poco más la riqueza y complejidad de la persona.

La palabra filosofía proviene de dos términos griegos, filo que significa amor y sofía que significa saber, de esta manera, la filosofía es el amor al saber, un dejarse cautivar por la experiencia humana del asombro, para pensar la naturaleza de todo cuanto nos rodea y de nuestra propia existencia, pues como dice Aristóteles1:

“**Todos los seres humanos desean por naturaleza saber2**”. Durante nuestra vida nos realizamos preguntas filosóficas, por ejemplo, cuando nos enamoramos y deseamos comprender qué significa el amor o cuando sufrimos la pérdida de un ser querido y nos preguntamos: “¿Existe vida después de la muerte?” Así sucedió en la Antigua Grecia cuando los primeros filósofos comenzaron a cuestionar aquello que parecía evidente, desafiaron la cultura y las creencias que reinaban en aquellos siglos, para explicar la realidad por medio de la razón y no a través del mito.

1 filósofo griego nació en el 384 a.C. Discípulo de Platón, realiza estudios de anatomía, medicina, lógica, zoología, política, ética, entre otros saberes. Su conocimiento se ha destacado en varias disciplinas, sus estudios de ética han fundamentado numerosas investigaciones en torno a temáticas actuales como: bioética, ética y medioambiente, bien común, política, etc.

Desde sus orígenes la filosofía ha formulado preguntas como: “cuál es el origen del universo?”, “¿qué es el bien?”, “¿cuál es la mejor forma de gobierno?”, entre otras interrogantes que nacen a partir del interés por comprender y otorgarle un sentido a nuestra vida. De este modo, la filosofía es una disciplina que se hace preguntas y que busca el conocimiento verdadero. Como forma de buscar ese saber, desde la Antigüedad ha sido considerada una ciencia. No en el sentido de las ciencias empíricas, es decir, comprobables a partir de la experiencia, como por ejemplo la química o la biología, sino en tanto saber que busca responder a las preguntas fundamentales del mundo y del ser humano por medio de argumentos lógicos y bien fundados.

Dentro de la filosofía existe una disciplina que recibe el nombre de antropología, palabra que está compuesta de dos conceptos de origen griego. Por un lado, tenemos *anthropos*, que significa “hombre, ser humano”; y por otra tenemos *logos*, que significa “estudio o saber.”

Figura 1: Disciplinas que recibe el nombre de antropología

Esta disciplina busca comprender lo esencial del ser humano, a saber, la naturaleza humana a través de preguntas fundamentales como: “¿Quién es el ser humano?”, “¿quién soy yo?”, “¿cómo puedo llegar a ser feliz?”, “¿es la muerte la última palabra?”. La antropología no es un conocimiento cualquiera, su saber no debe ser confundido con las simples opiniones que no tienen la misma validez que un saber reflexivo y racional.

Los filósofos griegos que dieron origen a las primeras preguntas filosóficas distinguieron con claridad entre un saber verdadero y una opinión. La opinión se caracteriza por estar fundada en experiencias personales, factores culturales, psicológicos y emocionales que no siempre son acertados ni describen el mundo de manera real.

Ahora bien, ¿qué pasa cuando alguien tiene una opinión formada e informada? En ese caso deja de ser una opinión y pasa a ser una verdad, un saber verdadero que busca describir de forma exacta la manera cómo es el mundo y cómo funciona, con base en observaciones y reflexiones.

#### Ejemplo

#### Observar un día lluvioso y afirmar que el clima está agradable o establecer que una película es mala sin desarrollar argumentos técnicos son ejemplos de una opinión.



A lo largo de esta asignatura nos sumergiremos en la antropología filosófica, para reflexionar en torno a las dimensiones esenciales de la naturaleza humana, esto es, estudiar a la persona en su globalidad, y no de manera parcial o específica como lo realiza la medicina, la psicología o la sociología, ya que ninguna de estas ciencias particulares aborda al ser humano en todas sus dimensiones y características. Junto con esto, es necesario aclarar por qué es importante estudiar antropología. Puede ser muy interesante y enriquecedor, pero te debes estar preguntando: “¿qué aporta en mi vida de estudiante de una carrera técnica o profesional saber y conocer estas ideas filosóficas?”.

Las temáticas que estudiaremos probablemente no estén directamente conectadas con tu carrera, pero están conectadas con algo mucho más importante: tu vida personal. Los filósofos griegos descubrieron una idea que ha sido influyente en toda la historia del pensamiento occidental: la naturaleza de un objeto, es decir, sus características más esenciales, me permiten comprender el sentido de su existencia. Así, si no conozco quién soy, difícilmente voy a poder darle un buen sentido a mi vida y comprender mi existencia.

2 Aristóteles, *Metafísica*. Gredos, Madrid, 1994, 980 a.

#### Ejemplo

#### Para elegir qué carrera estudiar, debiste pensar en tus aptitudes, debilidades, gustos y deseos, esto es, en alguna medida conocerte a ti mismo para decidir una profesión que ejercerás a lo largo de tu vida.



Esto es lo que nos dice la antropología: en la medida en que me comprendo como ser humano y entiendo lo que eso significa, voy a poder trazar un mejor camino para mi vida, darle un sentido y una dirección. De esta manera, desde la antropología estudiaremos al ser humano en la unidad y globalidad de su existir, profundizando en el conocimiento de nuestras propias características, para poder así orientar nuestras vidas hacia la felicidad.

## Tomar en serio la construcción de un mundo más humano: Ética, bien y felicidad

A partir de este saber podemos reflexionar en torno a la pregunta: “¿qué es el ser humano?”, para conocer así sus características esenciales. Sin embargo, una vez planteada la cuestión de la naturaleza humana surge la duda en torno a su actuar: “¿qué es razonable desear como fin último para la vida humana?”, “¿qué tipo de persona es justo ser?”, “¿qué tipo de vida quiero vivir?”. Esta clase de preguntas guían el camino de la ética, un saber que se presenta como brújula para orientar nuestro actuar, para pensar en la naturaleza de nuestros actos y encaminar así nuestra vida hacia el bien y la felicidad.

Etimológicamente, ética es una palabra que proviene del griego *ethos* que significa costumbre, hábito o carácter y *logos* que significa estudio o saber. De este modo, la ética es el estudio de las acciones que dan forma a nuestras costumbres, un estudio racional y sistemático que se apoya en razones y no en opiniones subjetivas o culturales, para ayudarnos a determinar qué es mejor hacer en cada caso, para así actuar conforme al bien. En teoría, casi todas las personas estarían dispuestas a admitir que es preferible tener un comportamiento éticamente bueno. Sin embargo, en el día a día se nos presentan numerosas situaciones en las que esta convicción tiende a debilitarse.

Pensemos, por ejemplo, en los diversos casos de colusión que en los últimos años han salido a la luz pública, en la exaltación del placer inmediato y de los bienes materiales como único camino hacia la felicidad. Dichas características han llevado a varios pensadores modernos a calificar a la sociedad actual como una cultura hedonista. Pero ¿Qué significa esto? El concepto hedonismo surge en la Antigua Grecia y es una forma de entender el bien exclusivamente en relación con el placer inmediato. Quizás más de una vez hemos actuado de forma hedonista, al seguir nuestros impulsos para obtener un placer aparentemente bueno.

#### Ejemplo

#### Comer o tomar alcohol de forma desmedida, comprar de manera compulsiva, llegar siempre tarde a clases con tal de dormir 5 minutos más, pasar a llevar a mis compañeros con tal de conseguir mi propio bien, entre otros.



El hedonismo puede llevar a buscar el placer por el placer mismo, resaltando el goce sensible-físico- que es más inmediato, olvidando el placer espiritual o intelectual; destacando solo la belleza física, prefiriendo la comida en exceso, las drogas u otros vicios, en lugar de una vida en la que nos desarrollemos integralmente.

Frente a estas características que podemos observar en nuestro día a día, resulta necesario pensar qué deseos mueven nuestras acciones, qué cosas nos parecen buenas y malas, para finalmente plantearnos qué entendemos por felicidad. En un primer momento, quizás hayamos asociado la felicidad con objetos materiales, con el mejor celular, la zapatilla más cara o los mejores lugares para “carretear”. Pero en la medida que avanzamos en nuestra reflexión ética y antropológica, podemos comprender que la felicidad no depende de objetos materiales, ni es un estado de ánimo, sino un fin que envuelve toda nuestra vida.

Hemos establecido algunas formas incorrectas de entender la felicidad, pero ¿qué es entonces? Como afirmamos anteriormente no consiste en un fugaz placer, tampoco es un objeto o metas futuras que cuando se consiguen solo producen una momentánea satisfacción. Para Aristóteles la felicidad o autorrealización es parte de la vida entera y no de episodios aislados o de esperanzas futuras, sino que es el mantenernos abiertos al ejercicio y desarrollo de todas nuestras dimensiones personales, esto es, aspirar a una vida completa y plena. En el transcurso de la asignatura volveremos a reflexionar en torno a la plenitud, analizando concepciones erróneas de felicidad y pensando en cómo dirigir nuestra voluntad hacia la elección de un verdadero bien.

Una vez aclarada la definición de ética, quizás te preguntas ¿cómo se relaciona esta ciencia con tu futura profesión? En el transcurso de la formación recibimos una serie de contenidos técnicos propios de cada carrera, pero también asignaturas que apuntan a una formación integral. En efecto, para resolver ciertas situaciones, ya sean en el ámbito personal o profesional, se requieren una serie de criterios que van más allá de lo estrictamente técnico, pues la realidad de la persona y de la profesión exigen analizar las problemáticas desde varias perspectivas. Por ejemplo, cuando tengas que dirigir un grupo de profesionales y te enfrentes a la necesidad de contratar a un trabajador, no solo medirás sus capacidades técnicas, sino también personales; no solo te interesará que sea capaz de manipular bien un instrumento o una máquina, sino también si es responsable, honesto o si sabe o no tomar buenas decisiones. Estos aspectos pertenecen al ámbito ético y de la formación personal, cuestión cada vez más relevante, por ejemplo, en los procesos de postulación a los trabajos. Pero no solo está en juego la vida profesional, sino toda la vida de la persona. Entonces, a primera vista, aparece un desafío: ¿cómo orientar la conducta humana y bajo qué criterios tomar buenas decisiones? Es aquí donde surge la necesidad de la ética.

Desde la antropología podemos reflexionar respecto a nuestra naturaleza, es decir, nuestras características más esenciales, pero también resulta necesario pensar en nuestras acciones, para discernir si estas nos acercan o nos alejan de la felicidad. De este modo, la ética también ejerce un papel protagónico, entendiéndola como una ciencia práctica, ya que nos ayuda a orientar nuestras acciones hacia el bien. ¿Por qué? Porque es una necesidad vital del ser humano, pues somos seres inteligentes. No nos gobiernan nuestros instintos; somos libres y estamos obligados a escoger.

3 Cfr. José Ramón Ayllón, Ética Razonada, Palabra, Madrid, 2010, p. 13.

# **El ser humano: una unidad**

“Cuidad del cuerpo con fidelidad inalterable. El alma debe ver sólo a través de estos ojos y si están borrosos, todo el mundo se nubla”. (Goethe).

## La complejidad de lo humano.

Anteriormente definimos dos conceptos centrales que guían el camino de nuestra asignatura: en primer lugar, establecimos que la antropología es el estudio del ser humano desde una visión unitaria; mientras que, en segundo lugar, vimos que la ética es la ciencia práctica que analiza las acciones humanas para orientarlas hacia el bien y la felicidad. Ahora, debemos centrarnos en pensar la naturaleza humana, es decir, aquello que nos hace ser lo que somos, ese conjunto de características que pertenece a todos los seres humanos. Distintos pensadores a lo largo de la historia han calificado la naturaleza humana como compleja y diversa, somos capaces de tomar elecciones libres, como por ejemplo qué estudiar, con quienes formar una relación de amistad o amorosa, una multiplicidad de decisiones que nos pueden ayudar a crecer y perfeccionarnos como personas.

Pero también somos seres vulnerables y dependientes desde el nacimiento hasta el fin de nuestra existencia. Por ejemplo, durante toda nuestra vida, necesitamos el apoyo y cuidado de nuestros seres queridos, cuestión que se hace más evidente en las vivencias dolorosas; sin embargo, también deseamos compartir con otros nuestra felicidad. El ser humano está formado por diversas dimensiones que componen su naturaleza.

#### Ejemplo

#### Berners-Lee fue el creador en 1989 de la World Wide Web (WWW), un proyecto global de hipertexto que permitiría por primera vez al mundo trabajar conjuntamente en la red. Redactó el HTLM (Lenguaje de etiquetado hipertexto) estableciendo enlaces con otros documentos en una computadora y elaboró un esquema de direcciones que dio a cada página de la Red una localización única, o URL (localizador universal de recursos).



A lo largo de nuestra vida nos experimentamos como seres con inclinaciones y tendencias, pero también como sujetos pensantes capaces de decidir libremente qué queremos hacer. Esta experiencia se refleja en la definición que Aristóteles realiza de ser humano, afirmando que es un animal racional. Esta definición comprende al ser humano como una unidad de dos mundos: el mundo animal, instintivo e irracional; y el mundo de lo racional, libre y voluntario. Si bien existen distintas corrientes filosóficas que han profundizado en la naturaleza humana, como, por ejemplo: el materialismo, el idealismo y el mecanicismo4[[1]](#footnote-1), entre otras. En esta asignatura, analizaremos la definición aristotélica de ser humano, una concepción realista de nuestra naturaleza, que afirma que somos una unidad de dos dimensiones que no pueden entenderse de forma separada, esto es, nuestra dimensión material y nuestra dimensión racional. El sujeto desde su dimensión corporal posee distintas inclinaciones o tendencias que muchas veces se oponen con su razón, pero la corporeidad y la espiritualidad impregnan totalmente el modo de nuestro ser, ambas dimensiones se encuentran presentes, de modo unitario, en todas nuestras actividades. En primer lugar, reflexionaremos en torno a la naturaleza de nuestra corporeidad. Por ejemplo, podemos preguntarnos ¿qué características esenciales posee nuestra dimensión corporal? ¿compartimos algunas de estas características con otros seres vivos? En general, en la vida corporal de todos los seres vivos, observamos que existen distintos tipos de ciclos de vida, como por ejemplo vegetativos y sensitivos. La vida vegetativa la tenemos en común con las plantas, asimilamos nutrientes que nos permiten crecer y desarrollarnos, seguir un ciclo natural. A su vez, la vida sensitiva parecida a la de los animales, nos permite percibir el mundo a través de los sentidos, pero esta realidad se perfecciona cuando el ser humano por medio de su razón logra ir más allá de sus instintos y sentidos, consiguiendo la conciencia y la libertad de su propio actuar. Pensemos en la necesidad orgánica de alimentarnos, esto es algo que compartimos con los animales, sin embargo, por medio de nuestra inteligencia podemos elevar este instinto biológico y satisfacerlo a través de diversas preparaciones gastronómicas o por ejemplo podemos perfeccionar el lenguaje a través de la belleza literaria y transformar la palabra en poesía.

El cuerpo humano está hecho para que el sujeto pueda manifestar su mundo interior, su pensamiento, su lenguaje, su conocimiento y su espiritualidad. Ese mundo interior que posee el ser humano es único en cada individuo. Aunque se manifiesta de manera similar en todos nosotros, cada uno vive y entiende el mundo de manera diferente. Es nuestra interioridad la que nos hace específicamente personas. Si comprendemos, como lo hemos mencionado, que el cuerpo humano permite la expresión del mundo interior, él adquiere un valor particular y especial. En tanto es la única vía para manifestar exteriormente nuestra interioridad, el cuerpo posee una dignidad única. El cuerpo, entonces, no debe ser descartado como una dimensión bestial e instintiva. Tampoco es simplemente un instrumento para alcanzar otras cosas.

#### Importante

#### Berners-Lee fue el creador en 1989 de la World Wide Web (WWW), un proyecto global de hipertexto que permitiría por primera vez al mundo trabajar conjuntamente en la red. Redactó el HTLM (Lenguaje de etiquetado hipertexto) estableciendo enlaces con otros documentos en una computadora y elaboró un esquema de direcciones que dio a cada página de la Red una localización única, o URL (localizador universal de recursos).



La actividad física, la alimentación sana, las apropiadas horas de sueño y cualquier cuidado a nuestra dimensión corporal no se entiende sólo como una cuestión de vanidad, sino como una comprensión profunda y acabada de nuestra propia naturaleza humana. De este modo, es importante cultivar el cuidado del cuerpo y a su vez el de nuestra interioridad. ¿Cómo crees tú qué es posible propiciar el cuidado de estas dos dimensiones? ¿crees que en un mundo tan ocupado como el de hoy queda tiempo para estas problemáticas? Sócrates5[[2]](#footnote-2) creía que el “conocerse a sí mismo” o el intentar comprender nuestra interioridad es una condición para el cuidado de nuestro ser, ya que entendiendo qué es lo que se va a cuidar, podemos procurar una vida buena y feliz.

#### Saber más

#### Para profundizar sobre el ser humano como entidad. Realiza la lectura del capítulo 1: Sobre la filosofía del hombre del libro Filosofía del Hombre una antropología de la intimidad.



# **El principio vital del ser humano**

Una de las inquietudes fundamentales de la Antropología, a lo largo de la historia, ha sido la pregunta por el alma. Aristóteles también se preguntó “¿qué es aquello que da movimiento a todas las cosas vivas?”. Sabemos que hace siglos los filósofos sostuvieron que había algo llamado alma que guardaba relación con la vida. Pero ¿cómo podemos definirla? Una de las definiciones que nos parece importante rescatar es la del mismo Aristóteles, quien afirma que el alma es un “principio inmaterial que vivifica el cuerpo”, más, ¿qué significa esto? Analicemos esta definición a continuación.

En filosofía, un “principio” es algo que constituye a una cosa. Si el alma es parte constitutiva de un ser, se dice que es su principio. El cuerpo es también constituyente del ser humano, por lo que el cuerpo es también un principio de la persona. De hecho, cuerpo y alma unidos son los principios que explican nuestra constitución. No somos solo cuerpo o solo alma, sino una unión de ambos.

Por su particularidad y complejidad, el alma humana posee ciertas características o notas esenciales que la hacen la más especial y elevada de todas; una de ellas es su inmaterialidad. El concepto “inmaterial” hace referencia a aquello que no posee materia, pero que de igual forma existe. Si es aquello que da vida al cuerpo, no puede ser una parte del cuerpo ni estar en él. Debe superar la materialidad y no depender de ella. Por ello es por lo que se afirma que es un principio “inmaterial”. Finalmente, se dice que “vivifica al cuerpo”, ya que el cuerpo por sí mismo no vive ni se mueve, necesita de ese principio inmaterial para poder vivir. Por ello el alma se considera como aquello que le da vida a la dimensión corporal.

De este modo, el alma humana es inmaterial, pues el origen de la vida debe estar más allá de la materia. Una de las actividades más propias de la naturaleza humana es la capacidad de pensar, y está ligada al alma. ¿Cuál es el resultado del acto de pensar? Es claro: los pensamientos. ¿Has visto alguna vez un pensamiento? ¿Has podido tocarlo, sentirlo, olerlo? Nadie lo ha hecho en la historia de la humanidad, pues los pensamientos son inmateriales, al igual que los números y el amor. Si el resultado de la obra de pensar es inmaterial, también debe serlo aquello que piensa, y puesto que hemos dicho que el alma es aquello que lleva a cabo el acto de pensar, el alma ha de ser inmaterial.

La segunda nota esencial del alma humana tiene que ver con su *inmortalidad*, a veces también llamada subsistencia. El alma, siendo inmaterial, no obedece a los mismos parámetros que los cuerpos. Son los cuerpos los que tienen una vida orgánica, ya que el alma no tiene un cuerpo, parece ilógico pensar que esta muera. Dado que la muerte es el fin de la vida natural, en la cual el cuerpo se corrompe (deja de ser lo que es), y puesto que el alma no puede corromperse porque no tiene materia, podemos concluir que el alma no muere. Por su propia naturaleza, el alma trasciende la realidad corporal del ser humano y no deja de existir cuando su vida natural acaba.

# **Cierre de la semana**

En síntesis, se establece la importancia de conocerse a sí mismo, de profundizar en nuestras características esenciales y orientar correctamente nuestras acciones desde la reflexión en torno a la naturaleza humana entendiéndola como una unidad de cuerpo y alma, constitución que da cuenta de la complejidad y la riqueza de nuestro existir.

# **Referencias**

García, José Ángel. Antropología filosófica. Una introducción a la Filosofía del Hombre, EUNSA, Navarra, 2019.

López Quintás, Alfonso. Descubrir la grandeza de la vida. Una vía de ascenso a la madurez personal, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2009.

Manual Fundamentos de Antropología, (s.f). Dirección ética y formación cristiana. Duoc UC.

# **Bibliografía de la semana**

La persona humana.

**Fuente:** García, J. (2019). Antropología filosófica: una introducción a la filosofía del hombre. EUNSA*.* Páginas:130 - 157.

Dibujo de la tierra

Descripción generada automáticamente con confianza baja

# **Apuntes**

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

***Facilitador disciplinar:*** Tiare Villablanca  
***Asesor par:*** Javier Barrera

Reservados todos los derechos Fundación Instituto Profesional Duoc UC. No se permite copiar, reproducir, reeditar, descargar, publicar, emitir, difundir, de forma total o parcial la presente obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de Fundación Instituto Profesional Duoc UC La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

1. 4 A grandes rasgos, podemos decir que el materialismo sólo concede realidad a la materia, analizando la actividad psicológica del ser humano solo desde sus procesos fisiológicos. Por otro lado, el mecanicismo reduce lo biológico a lo físico, lo orgánico a lo mecánico. Tiene una explicación mecánica de los seres vivos y de los procesos biológicos y psicológicos. Mientras que, el idealismo platónico, por ejemplo, afirma que lo verdaderamente real es la idea. Cfr. Ayllón, José Ramón. Antropología filosófica, Editorial Planeta, Barcelona, 2011, págs. 276- 283. [↑](#footnote-ref-1)
2. 5 Sócrates, filósofo griego, nace en Atenas hacia el año 470 a.C. Controvertido y crítico asume en su filosofía una máxima escrita en el templo del dios Apolo: conócete a ti mismo. Para este filósofo, una de las cuestiones más importantes para el ser humano es saber qué hacer para alcanzar la felicidad. Para eso, según él, debemos profundizar en la naturaleza humana, en aquellas cosas que nos son más características y esenciales. [↑](#footnote-ref-2)